

Educación rural en crisis: un análisis de la implementación de sistemas evaluativos inequitativos en Colombia para los más vulnerados

Rural Education in Crisis: An Analysis of the Implementation of Unequal Evaluation Systems in Colombia for the Most Vulnerable

Javier Enrique Pérez Buelvas¹

¹University Of Technology and Education - UTE Miami, jape1304@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0006-4400-3782>, Colombia

Información del Artículo

Trazabilidad:

Recibido 13-01-2026

Revisado 14-01-2026

Aceptado 15-02-2026

Palabras Clave:

Educación rural
Desigualdad educativa
Políticas educativa
Desempeño académico
Equidad educativa

Keywords:

Music education
Socio-emotional development
Character education
School coexistence
Narrative-thematic review

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo principal analizar de forma sistemática la producción científica nacional e internacional sobre la educación rural en Colombia, con énfasis en la implementación de sistemas evaluativos inequitativos y su impacto en el rendimiento académico y la exclusión educativa de las poblaciones más vulneradas. Se desarrolló una revisión documental siguiendo los lineamientos de la declaración PRISMA 2020, en la que se incluyó la identificación, selección, elegibilidad e inclusión de estudios relevantes seleccionados de diferentes Bases de datos y motores de búsqueda, a saber: Scopus, Web of Science, Scielo, Redalyc y Google Scholar. En los hallazgos, se evidencia que la falta de infraestructura adecuada, la escasez de recursos tecnológicos y la desconexión entre las políticas educativas y las realidades territoriales profundizan las brechas entre la educación urbana y rural. Asimismo, la pobreza y la exclusión social influyen directamente en el rendimiento académico, generando desmotivación, deserción y bajo desempeño en pruebas estandarizadas. Varios estudios analizados coinciden en que las políticas educativas formuladas desde una lógica centralizada y urbana resultan ineficaces para atender las necesidades de las comunidades rurales, las cuales demandan estrategias más contextualizadas, inclusivas y participativas. La educación rural requiere una transformación integral que reconozca la diversidad cultural, económica y territorial del país, fortaleciendo la equidad en los procesos formativos y evaluativos para garantizar el derecho a una educación digna y pertinente para las poblaciones más vulneradas. Por lo que es indispensable reformular los sistemas evaluativos en Colombia desde un enfoque diferencial y contextualizado, que promueva la equidad educativa y reconozca la diversidad territorial como un eje central de la calidad educativa.

ABSTRACT

This article aims to systematically analyze national and international scientific production on rural education in Colombia, with emphasis on the implementation of inequitable evaluation systems and their impact on academic performance and educational exclusion of the most vulnerable populations. A documentary review was conducted following the PRISMA 2020 guidelines, including the identification, selection, eligibility, and inclusion of relevant studies within databases, such as: Scopus, Web of Science, SciELO, Redalyc, and Google Scholar. Throughout a theoretical and documentary review, it is evident that the lack of adequate infrastructure, the scarcity of technological resources, and the disconnect between educational policies and territorial realities deepen the gaps between urban and rural education. Likewise, poverty and social exclusion directly influence academic performance, generating demotivation, dropout, and low performance in standardized tests. Several of the analyzed studies agree that educational policies formulated from a centralized and urban logic are ineffective in addressing the needs of rural communities, which demand more contextualized, inclusive, and participatory strategies. Finally, rural education requires a comprehensive transformation that recognizes the country's cultural, economic, and territorial diversity, strengthening equity in

educational and evaluative processes to guarantee the right to a dignified and relevant education for the most vulnerable populations. Therefore, it is essential to reformulate evaluation systems in Colombia from a differential and contextualized approach that promotes educational equity and recognizes territorial diversity as a central axis of educational quality.

INTRODUCCIÓN

La educación rural representa uno de los desafíos más persistentes para la construcción de sociedades más justas y equitativas, particularmente en países marcados por profundas desigualdades territoriales como Colombia. A pesar de los avances normativos y del aumento en la cobertura educativa logrados en las últimas décadas, las brechas entre la educación urbana y rural continúan siendo amplias y significativas, afectando de manera desproporcionada a las poblaciones históricamente vulneradas que habitan en zonas rurales dispersas, de difícil acceso y con altos índices de pobreza multidimensional (CEPAL, 2020; UNESCO, 2023; Vera, 2025).

En el contexto colombiano, la ruralidad se encuentra atravesada por múltiples factores estructurales que inciden negativamente en la calidad educativa.

Entre estos se destacan la precariedad de la infraestructura escolar, la limitada conectividad tecnológica, la escasez de recursos pedagógicos, la alta rotación docente y la débil presencia institucional del Estado, elementos que configuran un escenario de desventaja persistente para las comunidades rurales (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2022). Estas condiciones impactan de manera directa los procesos de enseñanza-aprendizaje y condicionan las trayectorias educativas de niños, niñas y jóvenes que asisten a instituciones rurales (LEE, 2023)

Municipios como San Carlos, en el departamento de Córdoba, evidencian con claridad esta problemática. Instituciones educativas como la Institución Educativa San Miguel Abajo desarrollan su labor en contextos caracterizados por el aislamiento geográfico, la pobreza estructural y la limitada oferta de servicios básicos, factores que restringen las oportunidades de aprendizaje y profundizan la brecha existente frente a los contextos urbanos (Bonilla y Londoño, 2024). En estos escenarios, la escuela rural no solo enfrenta limitaciones materiales, sino también tensiones derivadas de la implementación de políticas educativas diseñadas desde una lógica centralizada y homogénea, poco sensible a las realidades territoriales (Suárez y Camacho, 2023).

Uno de los aspectos más críticos de esta problemática se relaciona con la aplicación de sistemas evaluativos estandarizados, como las Pruebas Saber en Colombia, los cuales operan bajo supuestos de igualdad formal que no consideran las profundas desigualdades contextuales existentes entre los territorios. Estas evaluaciones, concebidas como instrumentos para medir la calidad educativa, tienden a evaluar a estudiantes rurales y urbanos bajo los mismos criterios, desconociendo las diferencias en el acceso a recursos, las condiciones de enseñanza y los contextos socioculturales en los que se desarrollan los procesos de aprendizaje (Sánchez y Louçã, 2020). Como consecuencia, los estudiantes rurales suelen obtener desempeños más bajos en las pruebas estandarizadas, no necesariamente por limitaciones en sus capacidades cognitivas, sino por las condiciones estructurales en las que transcurre su proceso educativo. Esta situación genera efectos adversos como la estigmatización de las escuelas rurales, la desmotivación estudiantil, el incremento del riesgo de deserción escolar y la restricción del acceso a la educación superior, reproduciendo ciclos intergeneracionales de exclusión educativa y social (Cuenca y Pérez, 2025; Torres, 2024). Desde una perspectiva crítica, diversos autores advierten que los sistemas evaluativos no constituyen instrumentos neutrales, sino dispositivos políticos y sociales que pueden contribuir tanto a la equidad como a la reproducción de desigualdades, dependiendo de su diseño y forma de implementación (Popham, 2017; Ravitch, 2016). En este sentido, la aplicación de modelos evaluativos homogéneos en contextos profundamente desiguales plantea interrogantes fundamentales en torno a la justicia educativa, la pertinencia cultural y el derecho efectivo a una educación de calidad para las poblaciones rurales.

La presente investigación se justifica por la necesidad de analizar de manera crítica los sistemas de evaluación educativa desde una perspectiva de equidad territorial, situando en el centro del análisis las realidades de la educación rural colombiana. Si bien existe una amplia producción académica orientada a estudiar la desigualdad educativa, la pobreza y las brechas entre lo urbano y lo rural, son aún limitados los estudios que abordan de forma sistemática el papel que desempeñan los sistemas evaluativos en la reproducción o mitigación de estas desigualdades, particularmente en contextos rurales. Desde el ámbito académico, este estudio contribuye a la discusión teórica sobre evaluación educativa al cuestionar los enfoques estandarizados que parten del supuesto de condiciones homogéneas de aprendizaje. Al incorporar conceptos como evaluación contextualizada, enfoque diferencial y justicia educativa, la investigación dialoga con corrientes críticas que sostienen que la calidad educativa no puede reducirse únicamente a

resultados cuantitativos, sino que debe considerar las condiciones de partida de los estudiantes y los contextos socioterritoriales en los que se desarrolla el proceso educativo (Stiggins, 2014; UNESCO, 2021). Asimismo, esta revisión aporta al campo de los estudios sobre educación rural al articular evidencia empírica y teórica que permite comprender cómo las desigualdades estructurales, la pobreza y la exclusión social interactúan con las políticas evaluativas, incidiendo en el rendimiento académico y en las trayectorias educativas de los estudiantes rurales.

Este enfoque resulta especialmente relevante en un país como Colombia, donde la ruralidad ha sido históricamente marginada de los procesos de planificación educativa y de la toma de decisiones en materia de política pública. En el plano educativo y social, los resultados de esta investigación pueden servir como insumo para docentes, directivos y comunidades educativas rurales, al ofrecer elementos que favorecen la reflexión crítica sobre las prácticas evaluativas y su impacto en la motivación, la autoestima académica y la permanencia escolar de los estudiantes. Comprender cómo la evaluación incide en la experiencia educativa cotidiana permite avanzar hacia prácticas pedagógicas más justas, inclusivas y coherentes con las realidades locales (Restrepo et al., 2023). Desde la perspectiva de las políticas públicas, este estudio adquiere relevancia al aportar evidencia que puede orientar la revisión y eventual reformulación de los sistemas de evaluación nacionales.

En particular, los hallazgos de la revisión pueden contribuir a la construcción de políticas evaluativas con enfoque diferencial, que reconozcan la diversidad territorial, cultural y socioeconómica del país como un componente esencial de la calidad educativa (MEN, 2022; UNESCO, 2023). De tal modo que, se puede responder al propósito principal de la Revisión Sistemática de Literatura (RSL) asociada con; analizar la relación existente entre la implementación de sistemas evaluativos inequitativos y el rendimiento académico en contextos rurales colombianos, identificando los principales factores estructurales, sociales y políticos que inciden en la reproducción de las desigualdades educativas.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, a través de una revisión documental sistemática, siguiendo los lineamientos establecidos por la declaración PRISMA 2020 (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses). Aunque PRISMA fue concebida inicialmente para la realización de revisiones sistemáticas en el campo de la salud, su aplicación se ha extendido de manera significativa a las ciencias sociales y educativas, debido a su capacidad para garantizar rigor metodológico, transparencia y trazabilidad en los procesos de revisión de la literatura (Page et al., 2021). La adopción del protocolo PRISMA en este estudio permitió organizar de forma clara y sistemática las fases de identificación, selección, elegibilidad e inclusión de los estudios analizados, asegurando la reproducibilidad del proceso y la coherencia entre los objetivos de la revisión, la estrategia de búsqueda y el análisis de los resultados.

En este sentido, la revisión documental trascendió una descripción meramente narrativa de la literatura, orientándose hacia una síntesis crítica y temática de la evidencia disponible sobre educación rural y sistemas evaluativos inequitativos. El enfoque cualitativo adoptado resulta pertinente para el objeto de estudio, en la medida en que permite comprender la educación rural como un fenómeno complejo y multidimensional, atravesado por factores sociales, económicos, territoriales y políticos. Asimismo, este enfoque facilita un análisis crítico de los sistemas de evaluación educativa, los cuales no pueden ser comprendidos únicamente a partir de indicadores cuantitativos, sino también desde sus implicaciones sociales, pedagógicas y educativas en contextos marcados por la desigualdad estructural (Ravitch, 2016; Stiggins, 2014).

Estrategia de búsqueda

La estrategia de búsqueda se diseñó con el propósito de identificar estudios relevantes, actuales y pertinentes que abordaran la relación entre educación rural, desigualdad educativa, sistemas de evaluación y rendimiento académico. Para ello, se llevó a cabo una búsqueda sistemática en cinco bases de datos académicas ampliamente reconocidas por su cobertura y relevancia en el ámbito de las ciencias sociales y educativas: Scopus, Web of Science, SciELO, Redalyc y Google Scholar. Esta selección permitió integrar tanto literatura internacional indexada como producción académica regional y latinoamericana, aspecto fundamental para el análisis del contexto colombiano. La selección de las palabras clave se fundamentó en los conceptos centrales del estudio y en términos recurrentes identificados en la literatura previa. Para ampliar y refinar los resultados, se emplearon operadores booleanos, lo que garantizó la recuperación de estudios pertinentes y alineados con los objetivos de la revisión.

La búsqueda se delimitó a publicaciones realizadas entre los años 2010 y 2025, con el fin de incluir investigaciones contemporáneas que reflejaran las transformaciones recientes en las políticas educativas y en los sistemas de evaluación.

Tabla 1: Revisión sistemática

| Palabras clave | Bases de datos | Ecuaciones de búsqueda | Rango temporal |
|--|--|--|----------------|
| Educación rural, evaluación educativa, desigualdad, Colombia | Scopus, WoS, Scielo, Redalyc, Google Scholar | "educación rural" "sistemas evaluativos" desigualdad | 2010–2025 |

Nota. Esta tabla ha sido elaborada con base en los buscadores especializados en el ámbito educativo a nivel global.

Adicionalmente, se llevó a cabo una búsqueda manual a partir de las referencias bibliográficas de los estudios seleccionados, con el propósito de identificar investigaciones relevantes que no hubieran sido recuperadas durante la búsqueda inicial en las bases de datos. Esta estrategia complementaria permitió ampliar el alcance de la revisión, fortalecer la exhaustividad del proceso y reducir el riesgo de omitir literatura significativa relacionada con el objeto de estudio.

Tabla 2: Criterios de selección de la RSL

| Criterios de inclusión | Criterios de exclusión |
|--|---|
| Estudios empíricos y revisiones sistemáticas | Documentos sin respaldo académico |
| Contexto rural colombiano o latinoamericano | Estudios centrados en contextos urbanos |
| Publicaciones entre 2010 y 2025 | Publicaciones anteriores a 2010 |
| Artículos en español e inglés | Idiomas diferentes al español e inglés |

Nota. Esta tabla ha sido elaborada con base en los criterios de inclusión y exclusión en el ámbito educativo a nivel rural.

Proceso de selección de los estudios

El proceso de selección de los estudios se desarrolló siguiendo las cuatro fases propuestas por la declaración PRISMA 2020: identificación, eliminación de duplicados, evaluación de elegibilidad e inclusión final. En la fase de identificación se recuperaron un total de 124 registros a partir de las bases de datos seleccionadas. Posteriormente, se procedió a la depuración de los registros duplicados, lo que permitió reducir el número de documentos para su evaluación inicial.

Durante la fase de cribado, se realizó la lectura de títulos y resúmenes, aplicando de manera rigurosa los criterios de inclusión y exclusión definidos previamente. Como resultado de este proceso, 56 estudios fueron seleccionados para su revisión a texto completo. En la fase de elegibilidad, se evaluó de manera detallada la pertinencia metodológica y temática de cada documento, excluyéndose aquellos que no cumplían con los criterios establecidos o que no abordaban de forma directa la relación entre educación rural y sistemas evaluativos. Finalmente, 32 estudios cumplieron con los criterios de elegibilidad y fueron incluidos en la revisión sistemática. Este proceso se representa gráficamente mediante el diagrama de flujo PRISMA 2020, el cual permite visualizar de manera clara las decisiones tomadas en cada fase, así como las razones de exclusión, garantizando la transparencia y trazabilidad del proceso de selección.

RESULTADOS

La En total, la revisión sistemática incluyó estudios publicados entre los años 2017 y 2025, los cuales fueron seleccionados a partir de la aplicación rigurosa de los criterios de inclusión y exclusión definidos previamente, en coherencia con los lineamientos establecidos por PRISMA 2020. Los documentos analizados corresponden a artículos científicos, revisiones sistemáticas, estudios comparados, informes técnicos y tesis académicas. Estos trabajos fueron desarrollados principalmente en Colombia y otros países de América Latina, aunque también se incorporaron investigaciones provenientes de contextos internacionales que aportan evidencia relevante para el análisis de la desigualdad educativa, la pobreza, la exclusión social, las políticas educativas y la educación rural.

Desde el punto de vista metodológico, los estudios incluidos presentan una amplia diversidad de enfoques, que abarca investigaciones cuantitativas, cualitativas, mixtas y revisiones sistemáticas. Esta heterogeneidad metodológica permitió una comprensión más amplia e integral del fenómeno analizado, al articular análisis

estadísticos, estudios de caso, revisiones documentales y evaluaciones comparadas. En conjunto, esta diversidad fortaleció la interpretación de los resultados y favoreció una lectura más compleja de las problemáticas asociadas a la educación rural. En relación con la desigualdad educativa en contextos rurales, Reyes (2024) desarrolló un estudio descriptivo en zonas rurales del Perú, evidenciando que la precariedad de la infraestructura escolar, la escasa dotación de recursos pedagógicos y las condiciones socioeconómicas adversas inciden de manera directa en los aprendizajes. De forma similar, Burgos y Rodríguez (2021) analizaron indicadores de contexto, acceso y resultados en Colombia, concluyendo que las brechas territoriales se reflejan sistemáticamente en un menor rendimiento académico de los estudiantes rurales frente a los urbanos.

Desde una perspectiva regional comparada, Bertoni et al. (2020) realizaron un análisis transversal en América Latina sobre la desigualdad en la financiación escolar, demostrando que los mecanismos de asignación de recursos tienden a favorecer a las instituciones urbanas, reproduciendo desigualdades estructurales que afectan de manera particular a las escuelas rurales. Estos hallazgos coinciden con los resultados de Cuenca y Pérez (2025), quienes, a partir de los datos del Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE), identificaron disparidades persistentes en los aprendizajes entre estudiantes rurales y urbanos en distintos países de la región.

En el contexto colombiano, varios estudios profundizan en las limitaciones estructurales que caracterizan a la educación rural. Castro y González (2023) identificaron dificultades asociadas a la infraestructura escolar, la conectividad y la disponibilidad de recursos didácticos. Desde un enfoque histórico, Guerra (2021) y Figueiredo y Urrea (2018) evidenciaron que la escuela rural ha funcionado tradicionalmente como una extensión del modelo urbano, sin una adaptación real a las particularidades territoriales. Por su parte, Bonilla y Londoño (2024), mediante un análisis econométrico, demostraron que el aislamiento geográfico tiene un efecto significativo y negativo sobre los resultados de aprendizaje en las escuelas rurales.

Respecto al impacto de la pobreza y la exclusión social en el rendimiento académico, Botero et al. (2020) evaluaron la relación entre nutrición y habilidades de aprendizaje en niños de zonas rurales del Chocó, Colombia, encontrando que la inseguridad alimentaria se asocia con un bajo desempeño escolar. Resultados similares fueron reportados por Faught et al. (2017) en Canadá y por Meléndez y Solano (2017) en América Latina, quienes evidenciaron que la pobreza infantil, la desnutrición y el estrés afectan negativamente el desarrollo cognitivo y el rendimiento académico. Asimismo, Santillán y Vargas (2022) demostraron que la condición de pobreza explica una proporción significativa de la desigualdad del rendimiento escolar.

A nivel internacional, Brownfield et al. (2020) realizaron una revisión sistemática sobre los efectos de la pobreza en estudiantes universitarios en Australia, concluyendo que las desigualdades socioeconómicas inciden tanto en los resultados académicos como en el bienestar emocional. De manera complementaria, Wen y Li (2022) analizaron el papel del apoyo social en estudiantes de familias de bajos ingresos, identificándolo como un factor mediador que contribuye a mejorar el rendimiento académico. En cuanto a la brecha digital y el acceso a las tecnologías de la información, Cruz et al. (2020), Duarte (2023) y Torres (2024) coincidieron en señalar que la limitada conectividad y la escasa dotación de TIC en las zonas rurales colombianas profundizan las desigualdades educativas, restringen las oportunidades de aprendizaje y condicionan negativamente los procesos evaluativos.

Finalmente, los estudios centrados en políticas educativas y sistemas de evaluación evidencian una tendencia persistente hacia la descontextualización de las estrategias implementadas. Bohórquez (2021) y Osorio (2022) concluyeron que las políticas educativas rurales en Colombia han sido diseñadas desde una lógica centralizada, con escasa participación comunitaria y un reconocimiento limitado de la diversidad territorial. Hernández y Esparza (2022), así como Pérez (2018), señalaron que, aunque existen políticas orientadas a la calidad educativa, estas no han logrado reducir de manera efectiva las brechas entre lo urbano y lo rural. En este sentido, Sánchez y Louçã (2020) argumentan que los sistemas evaluativos estandarizados tienden a reproducir desigualdades estructurales en América Latina. En conjunto, los estudios incluidos evidencian que la educación rural continúa enfrentando múltiples barreras estructurales, sociales y políticas que inciden directamente en el rendimiento académico y en la equidad del sistema educativo, reforzando la necesidad de enfoques pedagógicos y evaluativos contextualizados.

Síntesis temática

A partir del análisis sistemático de los estudios incluidos en la revisión y en concordancia con los lineamientos de PRISMA 2020, se llevó a cabo un proceso riguroso de codificación, categorización y síntesis temática de la evidencia disponible. Este procedimiento permitió identificar patrones recurrentes, puntos de convergencia y tensiones conceptuales presentes en la literatura, dando lugar a tres categorías temáticas centrales que explican las principales problemáticas asociadas a la educación rural y a la inequidad de los sistemas educativos y evaluativos.

Categoría 1: Desigualdad en el acceso a recursos educativos en contextos rurales

Una de las temáticas recurrentes en los estudios analizados es la desigualdad estructural en el acceso a recursos educativos que enfrentan las instituciones rurales frente a las urbanas. La literatura coincide en que esta desigualdad no es accidental, sino que responde a una lógica histórica y sistemática de distribución inequitativa de recursos, que impacta directamente la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje y las oportunidades educativas de los estudiantes en contextos rurales (Torres, 2024; Hernández y Esparza, 2022). Diversas investigaciones evidencian que las escuelas rurales presentan deficiencias significativas en infraestructura física, caracterizadas por instalaciones deterioradas, aulas inadecuadas y limitaciones en servicios básicos como agua potable, energía eléctrica y saneamiento. Estas condiciones no solo afectan el desarrollo normal de las actividades escolares, sino que también inciden negativamente en la motivación, la permanencia y el rendimiento académico de los estudiantes (Reyes, 2024; Castro y González, 2023).

A estas carencias estructurales se suma la escasa dotación de materiales didácticos y recursos pedagógicos, lo cual restringe la diversificación de estrategias metodológicas y la implementación de prácticas educativas innovadoras. La falta de bibliotecas escolares, laboratorios, materiales actualizados y recursos especializados limita el desarrollo de competencias cognitivas y prácticas, profundizando las brechas de aprendizaje entre estudiantes rurales y urbanos (Cruz et al., 2020). En este sentido, la desigualdad en el acceso a recursos no solo incide en los resultados académicos, sino que también condiciona la experiencia educativa cotidiana de los estudiantes. Otro elemento ampliamente abordado en la literatura es la brecha digital que caracteriza a los contextos rurales. Estudios recientes señalan que la limitada conectividad a internet y la falta de dispositivos tecnológicos adecuados dificultan el acceso a recursos educativos digitales y a estrategias de evaluación mediadas por tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Esta situación se traduce en desventajas adicionales para los estudiantes rurales frente a sus pares urbanos, especialmente en escenarios donde la educación y la evaluación incorporan componentes virtuales o digitales (Cruz et al., 2020; Duarte, 2023).

Desde una perspectiva regional, Bertoni et al. (2020) y Cuenca y Pérez (2025) evidencian que los sistemas de financiación educativa en América Latina tienden a reproducir desigualdades territoriales, ya que los mecanismos de asignación de recursos suelen favorecer a las instituciones ubicadas en zonas urbanas. El estudio realizado por Montero (2020) muestra que la distribución del gasto educativo no logra compensar las desventajas estructurales asociadas a la ruralidad, perpetuando brechas históricas en infraestructura, dotación y calidad educativa.

En el caso colombiano, Bonilla-Mejía y Londoño-Ortega (2024) demuestran que el aislamiento geográfico constituye un factor determinante en los resultados de aprendizaje, al limitar el acceso a recursos, la formación docente continua y la supervisión institucional. Estos hallazgos refuerzan la idea de que la desigualdad educativa rural no responde únicamente a factores pedagógicos, sino a condiciones estructurales asociadas al territorio. Asimismo, estudios históricos y estructurales señalan que la escuela rural ha sido concebida tradicionalmente como una extensión del modelo urbano, sin una adaptación real a las condiciones socioculturales, económicas y productivas del territorio. Esta lógica ha limitado la capacidad de las instituciones rurales para responder de manera pertinente a las necesidades locales y para desarrollar propuestas educativas contextualizadas (Figueiredo y Urrea, 2018; Guerra, 2021). En conjunto, se evidencia que la falta de recursos educativos en contextos rurales no constituye un fenómeno aislado ni coyuntural, sino una condición estructural profundamente arraigada en los sistemas educativos, que afecta la calidad educativa, los resultados de aprendizaje y la equidad del sistema en su conjunto (Galván, 2020).

Categoría 2: Pobreza y exclusión social como factores que afectan el rendimiento académico

Una segunda categoría ampliamente abordada en la literatura se refiere al impacto de la pobreza y la exclusión social en el rendimiento académico de los estudiantes. Los estudios coinciden en señalar que las condiciones socioeconómicas adversas influyen de manera directa en los procesos de aprendizaje, la permanencia escolar y el desempeño académico, especialmente en contextos rurales y vulnerables (Méndez y Gutiérrez, 2022). En estos escenarios, la pobreza se manifiesta como un fenómeno multidimensional que va más allá de la carencia de ingresos, e incluye limitaciones en el acceso a servicios básicos, alimentación adecuada, atención en salud y condiciones de bienestar necesarias para el desarrollo integral de los estudiantes (UNESCO, 2023). Estas carencias afectan de manera directa la capacidad de los estudiantes para concentrarse, participar activamente en las actividades escolares y sostener trayectorias educativas continuas (Canbolat y Rutkowski, 2025).

Investigaciones empíricas desarrolladas en Colombia y otros países evidencian que factores como la inseguridad alimentaria, la desnutrición infantil, el estrés crónico y la falta de acceso a servicios básicos afectan negativamente el desarrollo cognitivo y el rendimiento escolar, especialmente en la primera infancia y en la educación básica (Botero Meneses et al., 2020; Faught et al., 2017; Meléndez & Solano, 2017). En contextos rurales, estas condiciones suelen intensificarse debido a la precariedad de los sistemas de protección social y a la limitada cobertura de programas de alimentación escolar (Fuentes y Estrada, 2023).

De igual forma, Santillán Hernández y Vargas Sánchez (2022) evidencian que la condición de pobreza explica una proporción significativa de la desigualdad del rendimiento académico, incluso cuando se controlan variables institucionales y pedagógicas. Estos autores destacan que la pobreza actúa como un factor estructural que condiciona las oportunidades educativas desde edades tempranas, reproduciendo desigualdades a lo largo de la trayectoria escolar (Harms y Garrett, 2023).

A nivel internacional, Brownfield et al. (2020) y Wen y Li (2022) resaltan que la pobreza no solo incide en los resultados académicos, sino también en el bienestar emocional y psicológico de los estudiantes. La literatura señala que los estudiantes provenientes de contextos socioeconómicos desfavorecidos presentan mayores niveles de ansiedad, estrés y baja autoestima, lo cual repercute negativamente en la motivación, el compromiso escolar y la disposición hacia el aprendizaje (Raimondi et al., 2025). Asimismo, diversos estudios advierten que los sistemas evaluativos estandarizados pueden profundizar los efectos de la pobreza y la exclusión social, al no considerar las condiciones de partida de los estudiantes rurales. La aplicación de criterios homogéneos en contextos marcados por desigualdades estructurales tiende a penalizar a los estudiantes más vulnerables, reforzando la percepción de fracaso escolar y limitando sus expectativas de continuidad educativa (Sánchez & Louçã, 2020).

Categoría 3: Políticas educativas y sistemas evaluativos descontextualizados

La tercera categoría temática identifica una desconexión estructural entre las políticas educativas, los sistemas de evaluación y las realidades de la ruralidad. Los estudios revisados coinciden en señalar que las políticas educativas en Colombia y en América Latina han sido diseñadas desde una lógica centralizada, homogénea y urbana, con escasa participación de las comunidades rurales y un reconocimiento limitado de la diversidad territorial, cultural y socioeconómica (Bohórquez, 2021; Osorio, 2022). En este sentido, Hernández y Esparza (2022) y Pérez (2018) sostienen que, aunque se han formulado políticas orientadas a mejorar la cobertura y la calidad educativa, estas no han logrado reducir de manera significativa las brechas entre lo urbano y lo rural. La literatura sugiere que una de las principales debilidades radica en la aplicación de políticas uniformes que no consideran las condiciones materiales y pedagógicas de las instituciones rurales (Rojas y Amaya, 2022).

Uno de los aspectos más críticos señalados es la implementación de sistemas evaluativos estandarizados que aplican criterios homogéneos para medir aprendizajes en contextos profundamente desiguales (Mosquera et al, 2024). Estudios argumentan que estas evaluaciones tienden a reproducir y legitimar desigualdades estructurales, al generar resultados que no reflejan de manera justa los procesos de aprendizaje desarrollados en contextos rurales (Sánchez y Louçã, 2020). Adicionalmente, estudios recientes subrayan que la brecha digital y la falta de competencias tecnológicas constituyen barreras significativas para la implementación de modelos evaluativos basados en competencias. Duarte (2023) y Torres (2024) evidencian que la limitada conectividad, la escasa disponibilidad de dispositivos tecnológicos y la insuficiente formación docente profundizan las desigualdades existentes.

Frente a este escenario, algunos autores proponen enfoques alternativos basados en el currículo contextualizado, la pertinencia cultural y la participación comunitaria como estrategias para avanzar hacia sistemas evaluativos más justos e inclusivos (Restrepo et al., 2023; Passo Utria, 2023).

Vacíos de investigación

A partir del análisis sistemático de los estudios incluidos en la presente revisión, se identificaron diversos vacíos de investigación que evidencian limitaciones relevantes en la producción científica actual sobre educación rural, desigualdad educativa y sistemas evaluativos, especialmente en el contexto colombiano y latinoamericano. En primer lugar, se observa una escasez de estudios centrados específicamente en los sistemas de evaluación educativa en contextos rurales. Si bien la literatura aborda ampliamente la desigualdad educativa y la pobreza, son limitadas las investigaciones que analizan de manera directa cómo los sistemas evaluativos estandarizados inciden en el rendimiento académico, la permanencia escolar y las trayectorias educativas de los estudiantes rurales. Existe, además, poca evidencia empírica sobre modelos evaluativos alternativos y contextualizados (Aliaga y Del pino, 2025)

En segundo lugar, se identifica un predominio de estudios descriptivos y transversales, con una baja presencia de investigaciones longitudinales que permitan analizar la evolución de las brechas educativas rurales a lo largo del tiempo. Esta limitación dificulta la comprensión de los efectos acumulativos de la pobreza, la exclusión social y las políticas educativas sobre las trayectorias escolares (Johnson et al, 2021). Otro vacío relevante corresponde a la escasa incorporación de enfoques participativos y cualitativos profundos. La mayoría de los estudios se centran en perspectivas macroestructurales, con una limitada inclusión de las voces de estudiantes, docentes y comunidades rurales, lo cual restringe la comprensión de las experiencias educativas situadas (Barnes et al, 2024).

Asimismo, se evidencia una débil articulación entre investigación educativa y formulación de políticas públicas. Aunque varios estudios identifican deficiencias en las políticas educativas rurales, son pocos los

que evalúan de manera sistemática su impacto real o proponen modelos evaluativos aplicables desde una perspectiva de equidad territorial (Jaramillo, 2025). Finalmente, se identifican vacíos significativos en el análisis interseccional de la desigualdad educativa rural. Son escasos los estudios que integran variables como género, etnicidad, discapacidad o pertenencia a comunidades indígenas y afrodescendientes, a pesar de su relevancia en la profundización de las brechas educativas.

DISCUSIÓN

Los resultados de esta revisión confirman que la educación rural en Colombia y en otros contextos latinoamericanos continúa marcada por desigualdades estructurales profundas y persistentes. Estas desigualdades se manifiestan, principalmente, en el acceso inequitativo a recursos educativos, en las condiciones de pobreza y exclusión social que afectan a amplios sectores de la población rural, y en la aplicación de políticas educativas y sistemas evaluativos que no logran responder de manera adecuada a las realidades territoriales. En consonancia con investigaciones previas, los hallazgos sugieren que la educación, lejos de operar de forma automática como un mecanismo de movilidad social, puede convertirse en un factor que reproduce y legitima las desigualdades cuando se implementa bajo modelos homogéneos que desconocen las asimetrías sociales y territoriales existentes (Sánchez & Louçã, 2020; UNESCO, 2023). En diálogo con otros autores, los resultados coinciden con los planteamientos de Bertoni et al. (2020) y Cuenca y Pérez (2025), quienes evidencian que los sistemas de financiación y evaluación educativa en América Latina tienden a favorecer a las zonas urbanas, profundizando las brechas entre estudiantes rurales y urbanos. Estos estudios destacan que la distribución desigual de recursos y oportunidades educativas no responde a circunstancias aisladas, sino que es consecuencia de decisiones políticas y modelos de gestión educativa centralizados, que priorizan criterios de eficiencia, estandarización y comparabilidad por encima de la equidad territorial y social (España et al, 2023).

De manera similar, los estudios desarrollados en el contexto colombiano refuerzan los aportes de Bohórquez Forero (2021) y Osorio Gaviria (2022), al evidenciar que las políticas educativas rurales han sido históricamente diseñadas desde una lógica urbana, con escasa participación de las comunidades rurales y un reconocimiento limitado de sus dinámicas culturales, económicas y geográficas. Esta desconexión entre la formulación de las políticas educativas y las realidades territoriales se traduce, en la práctica, en lineamientos curriculares y evaluativos difíciles de implementar en contextos caracterizados por el aislamiento geográfico, la precariedad institucional y la falta de recursos básicos.

Una tendencia clara identificada en la literatura es el consenso en torno a las limitaciones de los sistemas evaluativos estandarizados para capturar de manera justa y significativa los procesos de aprendizaje en contextos rurales. Autores como Sánchez-Restrepo y Louçã (2020) señalan que estas evaluaciones reproducen desigualdades estructurales al aplicar criterios homogéneos en escenarios profundamente desiguales, invisibilizando los esfuerzos pedagógicos, los saberes locales y las competencias desarrolladas en entornos rurales. En el caso colombiano, la aplicación de pruebas estandarizadas como las Pruebas Saber ha sido objeto de cuestionamientos por su limitada capacidad para reflejar aprendizajes contextualizados y por su impacto en la exclusión educativa, particularmente en el acceso a la educación superior (Paternina, 2025).

Esta problemática se intensifica cuando los sistemas evaluativos estandarizados interactúan con condiciones de pobreza, inseguridad alimentaria y brecha digital, factores que inciden de manera directa tanto en el desempeño académico como en el bienestar integral de los estudiantes rurales. La evidencia empírica revisada muestra que la pobreza no solo afecta los resultados académicos, sino también la motivación, la autoestima y el compromiso escolar, elementos fundamentales para el sostenimiento de trayectorias educativas exitosas (Botero et al., 2020; Faught et al., 2017; Torres, 2024). En este escenario, los sistemas de evaluación, lejos de compensar las desigualdades de origen, tienden a amplificarlas cuando no incorporan enfoques diferenciales ni principios de justicia educativa (Canbolat & Rutkowski, 2025).

Desde una perspectiva teórica, los hallazgos de esta revisión refuerzan los enfoques de justicia educativa, equidad territorial y educación contextualizada, los cuales sostienen que la calidad educativa no puede ser evaluada exclusivamente a partir de resultados estandarizados. Por el contrario, debe considerar las condiciones de partida de los estudiantes, los recursos disponibles en las instituciones y los contextos socioculturales en los que se desarrolla el proceso educativo (Palacios et al., 2018; Hernández & Esparza, 2022). Estos enfoques cuestionan la supuesta neutralidad de los sistemas evaluativos tradicionales y abogan por modelos más flexibles, situados y sensibles a la diversidad territorial.

En términos prácticos, la discusión pone de relieve la necesidad de replantear los modelos evaluativos y las políticas educativas dirigidas a la educación rural. La literatura sugiere avanzar hacia enfoques que incorporen flexibilidad curricular, pertinencia cultural, evaluación formativa y una mayor participación de las comunidades educativas. Propuestas como el currículo contextualizado y el reconocimiento de saberes locales emergen como alternativas viables para construir sistemas educativos más equitativos e inclusivos

en contextos rurales (Restrepo et al., 2023; Passo, 2023). No obstante, la revisión también evidencia que estas propuestas aún presentan un desarrollo incipiente y requieren mayor respaldo institucional, normativo y empírico para su implementación y sostenibilidad a gran escala.

En síntesis, la discusión permite comprender que la problemática de la educación rural y de los sistemas evaluativos inequitativos no puede abordarse de manera fragmentada. Se trata de un fenómeno complejo, resultado de la interacción entre factores estructurales, socioeconómicos y políticos. Avanzar hacia una educación rural más justa e inclusiva implica no solo realizar ajustes técnicos en los sistemas de evaluación, sino promover transformaciones profundas en las políticas educativas, orientadas por principios de equidad, justicia social y reconocimiento de la diversidad territorial (Eden y Adeniyi, 2024).

CONCLUSIÓN

La presente revisión sistemática permitió analizar de manera amplia y articulada la evidencia científica disponible sobre la educación rural y la inequidad de los sistemas educativos y evaluativos, poniendo de relieve que las brechas entre los contextos urbanos y rurales continúan siendo profundas, persistentes y estructurales. Los estudios revisados coinciden en señalar que la desigualdad en el acceso a recursos educativos, las condiciones de pobreza y exclusión social, así como la falta de contextualización de las políticas y los sistemas de evaluación, constituyen factores determinantes que afectan el rendimiento académico, la permanencia escolar y las trayectorias educativas de los estudiantes que habitan en zonas rurales.

En primer lugar, los hallazgos confirman que la desigualdad estructural en el acceso a recursos educativos sigue siendo una de las principales barreras para avanzar hacia una educación rural más equitativa. La precariedad de la infraestructura escolar, la limitada disponibilidad de materiales pedagógicos y la persistente brecha digital restringen de manera significativa las oportunidades de aprendizaje y condicionan los procesos de evaluación. Estas limitaciones sitúan a los estudiantes rurales en una posición de desventaja frente a sus pares urbanos, evidenciando que la calidad educativa no puede analizarse de forma aislada, sino que debe comprenderse a la luz del contexto territorial y de las condiciones materiales en las que se desarrolla el proceso educativo.

En segundo lugar, la revisión pone de manifiesto que la pobreza y la exclusión social inciden de manera directa y multidimensional en el desempeño académico de los estudiantes rurales. Más allá de los efectos cognitivos asociados a la inseguridad alimentaria y a la desnutrición, los estudios analizados resaltan el impacto psicosocial de las condiciones socioeconómicas adversas sobre la motivación, la autoestima y el bienestar emocional. Estos factores influyen de forma significativa en la deserción escolar, en la baja participación académica y en la construcción de expectativas educativas limitadas, contribuyendo a la reproducción de ciclos intergeneracionales de desigualdad educativa y social.

Uno de los aportes centrales de esta revisión consiste en evidenciar que los sistemas evaluativos estandarizados, tal como se aplican actualmente, no logran reflejar de manera justa los aprendizajes desarrollados en contextos rurales. La imposición de criterios homogéneos en territorios caracterizados por profundas desigualdades sociales, económicas y educativas contribuye a la reproducción de la inequidad, al penalizar a los estudiantes por condiciones estructurales que exceden su esfuerzo individual y sus capacidades cognitivas. En este escenario, la evaluación pierde su función formativa y orientadora, y pasa a operar como un mecanismo de clasificación, exclusión y legitimación de las desigualdades existentes.

Desde una perspectiva disciplinar, los resultados de esta revisión refuerzan los enfoques de equidad educativa, justicia social y educación contextualizada, los cuales cuestionan la supuesta neutralidad de los modelos evaluativos tradicionales. La literatura revisada plantea la necesidad de avanzar hacia alternativas que reconozcan la diversidad territorial, cultural y social como un componente esencial de la calidad educativa. En este sentido, promover una educación rural más justa implica no solo realizar ajustes técnicos en los instrumentos de evaluación, sino impulsar transformaciones estructurales en las políticas educativas, orientadas por principios de inclusión, pertinencia y participación de las comunidades locales.

En términos prácticos, las conclusiones de este estudio tienen implicaciones relevantes para la formulación, implementación y revisión de las políticas públicas educativas. Resulta fundamental repensar los sistemas de evaluación en Colombia desde un enfoque diferencial y contextualizado, que tenga en cuenta las condiciones reales de las instituciones educativas rurales y promueva procesos evaluativos de carácter formativo, flexible y culturalmente pertinente. Asimismo, se hace indispensable fortalecer la inversión en infraestructura, conectividad y formación docente, como condiciones básicas para garantizar mayor equidad en los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación.

Finalmente, esta revisión pone de relieve la necesidad de impulsar nuevas agendas de investigación que profundicen en el análisis de los sistemas evaluativos en contextos rurales, incorporando enfoques longitudinales, participativos e interseccionales. Explorar de manera más sistemática las experiencias, percepciones y saberes de las comunidades rurales permitirá avanzar hacia modelos educativos y

evaluativos más democráticos, inclusivos y socialmente justos. En este sentido, el presente estudio contribuye a la construcción de un marco analítico que puede orientar futuras investigaciones, debates académicos y procesos de toma de decisiones, con el propósito de garantizar el derecho a una educación digna, pertinente y equitativa para las poblaciones rurales históricamente vulneradas.

REFERENCIAS

- Aliaga-Rojas, J., & Del Pino, M. (2025). Education evaluation policy in Chile: Experience at a multigrade rural school as a contribution to social justice. *Educational Assessment, Evaluation and Accountability*, 37(1).
- Barnes, N., Fischer, S., & Kilpatrick, S. (2024). Creating effective research partnerships with rural communities: a community culture framework. *Journal of Vocational Education & Training*, 1-18.
- Benancio Reyes, G. N. (2024). La desigualdad educativa en las zonas rurales del Perú. *Revista Arbitrada de Educación Contemporánea*, 1(1), 42–50.
- Bertoni, E., Elacqua, G., Marotta, L., Martínez, M., Santos, H., & Soares, S. (2020). Is School Funding Unequal in Latin America? A Cross-Country Analysis. Technical Note, Inter-American Development Bank.
- Bohórquez Forero, J. P. (2021). *Las Políticas Educativas Rurales en Colombia 1990-2018: dos tendencias. Aletheia. Revista de Desarrollo Humano Educativo y Social Contemporáneo*, 13(2), 15–40.
- Bonilla-Mejía, L., & Londoño-Ortega, E. (2024). Geographic Isolation and Learning in Rural Schools. *Economics of Education Review*, 99, 102522.
- Botero-Meneses, J. S., Aguilera-Otalvaro, P. A., Pradilla, I., Talero-Gutiérrez, C., Ruiz-Sternberg, Á. M., Vélez-van-Meerbeke, A., ... Pinzón-Rondón, A. M. (2020). Assessment of nutrition and learning skills in children aged 5–11 years old from two elementary schools in Chocó, Colombia. *Heliyon*, 6(4): e03821.
- Brownfield, N. R., Thielking, M., Bates, G., & Morrison, F. (2020). ¿La pobreza afecta los resultados académicos y el bienestar de los estudiantes universitarios en Australia? Una revisión sistemática. *Journal of Social Inclusion*, 11(2), 4–19.
- Burgos Ayala, A., & Rodríguez Buitrago, A. G. (2021). Expresiones de desigualdad educativa en Colombia: una reflexión desde los indicadores de contexto, acceso y resultado. *Cultura Científica*, (19), 59–78.
- Canbolat, Y. B., Rutkowski, D., & Rutkowski, L. (2025). The global link between food insecurity and student achievement. *Large-Scale Assessments in Education*, 13, 31.
- Castro Escobar, K., & González Chavarría, D. A. (2023). Dificultades y Desafíos de la Educación Rural de Colombia: explorando las Brechas para un Futuro Educativo. *Memorias Sifored – Encuentros Educación UAN*, Núm. 7.
- Cordova-Salvador, A., Camara-Acero, J., & Chavez-Cordova, A. (2024). *Políticas públicas educativas para mejorar el desempeño docente en las instituciones educativas: Una revisión sistemática. Revista Tribunal*, 4(9), 485-501.
- Cruz-Carbonell, V., Hernández-Arias, Á. F., & Silva-Arias, A. C. (2020). *Cobertura de las TIC en la educación básica rural y urbana en Colombia. Revista Científica Profundidad Construyendo Futuro*, 13(13), 39–48.
- Cuenca, R. y Pérez, A. (2025). *Desigualdades de los aprendizajes en América Latina: Una exploración comparada a partir del ERCE. Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 18, 1–27.
- Del Barco, S. & Davidjuk, E. (2017). An Investigation of the Different Levels of Poverty and the Corresponding Variance in Student
- Duarte Amado, C. A. (2023). Visión prospectiva para el uso de las TIC en la educación rural colombiana. *Revista de Investigación*, 47(110), 210–234.
- Eden, C. A., Chisom, O. N., & Adeniyi, I. S. (2024). Education policy and social change: Examining the impact of reform initiatives on equity and access. *International Journal of Science and Research Archive*, 11(2), 139-146.
- España-Eljaiek, I., Mejía, D., & Gaviria Meléndez, N. S. (2023). Reproducing inequality? Elite-biased policy and the rural–urban educational gap in Colombia and its regions, 1920–2019. *Revista de Historia Económica / Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 41(3), 499–536.
- Faught, E. L., Williams, P. L., Willows, N. D., Asbridge, M., & Veugelers, P. J. (2017). The association between food insecurity and academic achievement in Canadian school-aged children. *Public Health Nutrition*, 20(15), 2778–2785.

- Figueiredo Sá, E., & Urrea Quintero, S. E. (2018). La marginalización de la ruralidad colombiana a partir del estudio histórico de la escuela en el campo durante el siglo XX. *Revista de Educação Pública*, 25(58).
- Fuentes, S. y Estrada, B. (2023). Alimentación escolar y educación alimentaria: tendencias recientes en la investigación en América Latina entre 2005 y 2021. *Revista Educación*, 47(1), 588-604.
- Galván Mora, L. (2020). Educación rural en América Latina: Escenarios, tendencias y horizontes de investigación. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(2), 48-69.
- Gento Palacios, S., González Fernández, R., Palomares Ruiz, A., & Orden Gutiérrez, V. J. (2018). Integración de perspectivas sobre el perfil metodológico de una educación de calidad. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 70(1), 25-42.
- Guerra, R. (2021). *La escuela rural en Colombia: una extensión del sistema educativo urbano*. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 15(2), 45-58.
- Harms, M. B., & Garrett-Ruffin, S. D. (2023). Disrupting links between poverty, chronic stress, and educational inequality. *npj Science of Learning*, 8, Article 50
- Hernández Herrera, M. T., y Esparza Urzúa, G. A. (2022). La calidad de la educación en territorios rurales desde las políticas públicas. *Sophía*, 32, 171-193.
- Jaramillo Neira, D. A., Cala-Vitery, F., & Poveda Aguja, F. A. (2025). *Rural Education in Colombia: Adapting Quality Policies to Local Realities*. *Societies*, 15(6), 159.
- Jemeli, C. M., & Fakandu, A. M. (2019). Equitable access to education and development in a knowledgeable society as advocated by UNESCO. *Educational Research and Reviews*, 14(3), 93-99.
- Johnson, A., Kuhfeld, M., & Soland, J. (2021). The Forgotten 20%: Achievement and Growth in Rural Schools Across the Nation. *Journal of Research on Educational Effectiveness*, 14(4), 1-30.
- Laboratorio de Economía de la Educación [LEE]. (2023). *Características y retos de la educación rural en Colombia* (Informe No. 79). Pontificia Universidad Javeriana.
- Meléndez Rodríguez, L., & Solano Monge, V. (2017). La desnutrición y el estrés van a la escuela: pobreza infantil y neurodesarrollo en América Latina. *Innovaciones Educativas*, 19(27), 55-70.
- Méndez Gutiérrez del Valle, R. y Rodríguez Bautista, L. A. (2022). Descomposición de la desigualdad del rendimiento escolar por condición de pobreza en estudiantes mexicanos. *Sinéctica*, (58), e1362.
- Montero, C. M. (2020). *Educación rural en el Perú: Ruralidad, territorio y escuela*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Mosquera-Mosquera, J. C., Artamonova, I., & Mosquera-Artamonov, A. (2024). Desigualdad en el sistema educativo colombiano durante la pandemia COVID-19. *Revista Educación en Ingeniería*, 19(38), 1-11.
- Näslund-Hadley, E., & Alonzo, H. (2024, noviembre). Inequality, Education, and Skills in Latin America: Evidence from the Regional Learning Assessment. Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
- Osborne, A., Yillah, R. M., Bash-Taqi, A., & Conteh, O. (2025). *A study of vulnerable student populations, exclusion and marginalization in Sierra Leonean secondary schools: a social justice theory analysis*. *BMC Psychology*, 13(1),
- Osorio Gaviria, L. V. (2022). Análisis de las políticas educativas rurales en Colombia. Estudio de caso de dos escuelas rurales pertenecientes al Departamento Risaraldense Colombiano [Tesis de maestría, Universidad de Zaragoza]
- Sánchez-Restrepo, H. & Louçã, J. (2020). Educational Deprivation in Latin America: Structural Inequality Beyond Borders. En S. Nazir, T. Ahram, & W. Karwowski (Eds.), *Advances in Human Factors in Training, Education, and Learning Sciences* (Vol. 1211, pp. 92-98). Springer, Cham.
- Santillán Hernández, A. S. & Vargas Sánchez, J. R. (2022). Descomposición de la desigualdad del rendimiento escolar por condición de pobreza en estudiantes mexicanos. *Análisis Económico – Universidad Autónoma Metropolitana*, 37(95), 125-141.
- Suárez-Caro, L. K., & Camacho-Bonilla, A. (2023). Políticas Públicas de Educación Rural y Desarrollo territorial: Una Revisión Sistemática de la Literatura (2012-2023). *Revista Educación*, 47(2), 1-22.
- Passo Utria, Y. A. (2023). Educación rural y desarrollo sostenible en Colombia: Perspectivas y desafíos. *Gaceta de Pedagogía*, (47), 254-275.
- Paternina Reyes, R. A. (2025). Pruebas Estandarizadas en Colombia: una Reflexión Crítica Desde la Educación Rural. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(6), 37-51.
- Pérez, F. (2018). Políticas educativas en Colombia: en busca de la calidad. *Actualidades Pedagógicas*, 1(71), 193-213.
- Raimondi, G., Dawe, J., Alivernini, F., Manganelli, S., Diotaiuti, P., Mandolesi, L., Zacchilli, M., Lucidi, F., & Cavicchiolo, E. (2025). Self-Efficacy and Psychological Well-Being in Adolescents:

- Evaluating the Moderating Role of Socioeconomic Status and Cultural Factors. *Pediatric Reports*, 17(2), 39.
- Restrepo Restrepo, N., Correa Alzate, J. I., Taborda, Y. M., & Ayala, L. J. (2023). Currículo Contextualizado con Pertinencia Cultural para la Educación Infantil en Contextos Rurales. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 21(3), 119–138.
- Rodríguez-Gómez, W. F., Rodríguez-Gómez, E. Y., & Gomez-Gonzalez, J. E. (2024). *The rural-urban student performance gap in Colombia*. *Desarrollo y Sociedad*, (97).
- Rojas Quesada, L. G., & Amaya Rojas, E. (2022). Identidades rurales en las políticas educativas en Colombia y México. *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 13(1), 50-69.
- Torres Lara, K. (2024). *Brecha Digital y Desigualdad Educativa en Contextos Rurales (Digital Divide and Educational Inequality in Rural Contexts)*. Polo del Conocimiento, Vol. 9 No. 11 (2024), publicado el 4 de noviembre de 2024.
- Vera, N. (2025). La educación rural en Colombia: Retos y oportunidades. LÍNEA IMAGINARIA, 1(22), 1-33.
- Wen, X., & Li, Z. (2022). *Impact of Social Support Ecosystem on Academic Performance of Children From Low-Income Families: A Moderated Mediation Model*. *Frontiers in Psychology*, 13, 710441